REFLEXIONES SOBRE "VERSADOS..." por Fabián Strab

LAUREANO RAMIREZ

Capítulo 1

VERSADOS PARA QUÉ (REFLEXIONES SOBRE UN ESCRITO DE FABIAN STRAB)

Ya que las reseñas parecen fatigosas

Para la censura de los moderadores

Y ya que es bueno recensionar obras

Como lo es comentar con los autores

Los escritos que comparten amablemente

Pues no debemos olvidar que los escritores

Comparten con nosotros trozos de sus almas

Vivencias, sentimientos o recuerdos

Publicados desinteresadamente

Siempre por personas generosas

Y que algo siempre nos enseñan y aportan.

Agradecido pues a los que con sus versos o prosas

Nos deleitan y por ello les doy mil gracias.

Fabián Stab se pregunta sobre el versado

Y alude a los romances de rimas asonantes

Pero en todas las artes, los artistas

Se retan proponiendo algunas normas

Que encorsetan y limitan la expresión

Más que nada a cumplir ciertas formas

Y por ello no te falta la razón

Cuando escribes sobre esa cuestión.

Los corsés menosacaban el mensaje

Quizá en beneficio de una métrica

O de unas rimas consonantes

Que siempre de algún ripio necesitan

Para cumplir aquello que bramantes

Eruditos autoproclamados nos obligan

Para perjuicio del sentido del mensaje

Pues nunca el arte depender debe de una guía

O de normas sin sentido que un ultraje

A la inspiración hacen a porfía.

Si te digo la verdad yo leía

Con fruición desde pequeño poesía

Y educado en colegio salesiano

Las normas son para ello lo más sano

Y lo que más se aleja de la anarquía.

Por eso, Fabian, querido hermano

Más razón llevas que un santo.

Y para muestra un botón que transcribo

Y que refleja fielmente lo que digo:

Lo escribió Lope de Vega hace siglos

Y todo él destila ironía y concibo

Que a Lope parecíale tan ridículo

Como a nosotros nos parece ese versado.

Y aquí lo transcribo como fue escrito.

Un soneto me manda hacer Violante
y en mi vida me he visto en tanto aprieto;
catorce versos dicen que es soneto;
rima burlando van los tres delante.

Yo pensé que no hallara consonante,
y estoy a la mitad de otro cuarteto;
mas si me veo en el primer terceto,
no hay cosa en los cuartetos que me espante.

Por el primer terceto voy entrando,
y parece que entré con pie derecho,
pues fin con este verso le voy dando.

Ya estoy en el segundo, y aun sospecho
que voy los trece versos acabando;
contad si son catorce, y está hecho.

Saludos y felicidades, Fabían.